

**Mt 1:3-5** Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.

**Jos. 6:22-23** Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer y a todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis. Y los espías entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

**He 11:31** Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

En la genealogía de Jesús, no solamente se nombran los nombres de sus antepasados varones, algunos nombres femeninos son nombrados. Se las nombra a Tamar, a Rahab, a Ruth, a Betsabé, quién fuera la mujer de Urías, y finalmente, a María. De los cinco antepasados femeninos nombrados en la genealogía de Jesús, sólo encontramos el nombre de María como una mujer virtuosa, las otras cuatro mujeres tienen un pasado, un trasfondo muy cuestionable con respect al Rey de reyes. Hoy veremos el segundo nombre que fue Rahab.

Rahab era una ramera que vivía en Jericó. Esto encontramos en Jos 2:1 *“Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.”* Pese que el rey de Jerico los hizo buscar, la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado, y también dijo en Jos 2:11-13 *“porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.”*

Jericó era un lugar que Dios había maldecido, un lugar despreciable; pero aún cuando el origen de Rahab fue un lugar maldito por Dios, y ella fuera una prostituta, llegó a ser un antepasado de Jesús. Toda la población de Jericó fue destruida, excepto Rahab, en los versículos que leímos encontramos que ella se había vuelto a Dios y a su pueblo. Ella dijo: *“porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra”*. Por esta causa fue salvada de ser destruida. Ella y su familia, ella

fue salva porque se había vuelto a Dios y a su pueblo. Este es el primer principio que nosotros debemos observar cuando estudiamos la vida de Rahab. Este principio se aplica a nosotros completamente, pues no importa nuestro origen, no importa de dónde provenimos ni tampoco importa nuestro pasado. Cada uno de nosotros trae consigo su propio origen, un origen que es enemigo de Dios. En Ro 5:10 dice: *“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”*. Nosotros traemos desde nuestro origen el mal. En el capítulo 7 de Romanos dice que el mal mora en nosotros. Por nuestro origen eramos enemigos de Dios, por su muerte en la cruz fuimos reconciliados con Dios y ahora que hemos sido reconciliados con Dios, mucho más seremos salvos por su vida. Su naturaleza está siendo infundida en la nuestra. También dice la palabra. Fil 3:13-14 dice: *“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”*.

Una vez que Rahab y su familia fueron salvas, No importó su pasado. Lo importante vino después, y fue tan importante que el Señor quiso incluirla en Su genealogía, para que nosotros podamos percibir que en Cristo todo es nuevo. Hoy, hemos sido reconciliados con Dios, nuestro origen ya no importa, no importa de dónde provenimos, hoy somos conciudadanos del Reino de los cielos, tenemos una nueva ciudadanía, y tampoco importa nuestro pasado, todas las cosas que hicimos, todos nuestros pecados fueron perdonados.

### **2Co 5:17**

*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*

### **Isaias 1:18**

*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.*

### **He 10:12-14**

*pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.*